

# GÓNGORA Y EL SIGLO DE ORO EN LA CORRESPONDENCIA DE PEDRO SAINZ RODRÍGUEZ

Góngora and the Golden Age of Correspondence  
by Pedro Sainz Rodriguez

ISABEL BALSINDE

*Fundación Universitaria Española*

biblio@fuesp.com

ORCID: 0000-0001-8032-0706

Recibido: 24-10-2025

Aceptado: 10-04-2025

DOI: 10.51743/cilh.vi51.602

## RESUMEN

Revisamos la correspondencia de Pedro Sainz Rodríguez, procedente de su Archivo, relacionada con autores contemporáneos estudiosos del Siglo de Oro, así como su actividad editorial y literaria en este campo, especialmente desarrollada en la década de los setenta del siglo pasado, durante el tiempo que desempeñó la dirección cultural de la Fundación Universitaria Española.

**PALABRAS CLAVE:** Góngora; Cervantes; María de Zayas; Quevedo; Siglo de Oro; Generación del 27; Literatura mística.

## ABSTRACT

We review the correspondence of Pedro Sainz Rodríguez, coming from his archive, related to contemporary authors and scholars of the Spanish Golden Age, as well as his editorial and literary activity in this field, particularly developed in the 1970s, during the time he held the cultural director position at the Fundación Universitaria Española.

**KEY WORDS:** Góngora; Cervantes; María de Zayas; Quevedo; Siglo de Oro; Generation of 27; Mystical Literature.

PEDRO SAINZ RODRÍGUEZ DESARROLLÓ una notable actividad intelectual a lo largo de su dilatada vida, que hemos de sumar a su conocida actividad política. En esta ocasión, para tratar de ceñirnos al tema mo-

nográfico de estos *Cuadernos*, vamos a centrarnos en los estudios del Siglo de Oro y de sus más destacados autores reflejados en la actividad epistolar y editorial de Sainz Rodríguez.

Las décadas de los años veinte y de los treinta del pasado siglo XX reflejan con claridad el dinamismo cultural español. Fue una época de mucha ebullición, en la que surgiría entre otras, la Generación del 27. Se retomaron los estudios sobre la literatura barroca, especialmente sobre Góngora, y también se recuperó la figura de Cervantes, con numerosos estudios, homenajes y creación de bibliotecas especializadas.

Por otra parte, en 1924 se había fundado la Compañía Iberoamericana de Publicaciones (CIAP)<sup>1</sup>. En su afán de llevar la cultura a todos los hogares, crearon varias colecciones. Una de ellas fue la colección Bibliotecas Populares Cervantes, que se subdividió en tres secciones: Las cien mejores obras de la Literatura española; Las cien mejores obras de la Literatura universal; Los cien libros de educadores. En la serie primera, de los cien títulos publicados casi un cuarenta por ciento corresponden al Siglo de Oro. Aparecieron varias obras de Cervantes (*Novelas ejemplares*; *Entremeses*; *Viaje del Parnaso*; *La Galatea*), de Calderón (*El alcalde de Zalamea*; *El gran teatro del mundo*; *La vida es sueño*); y las comedias mitológicas: *Eco y Narciso* y *La fiera, el rayo y la piedra*), de Lope de Vega (*Pastores de Belén*; *El villano en su rincón*; *Porfiar hasta morir*; *Fuenteovejuna*; *La Dorotea*; *Peribáñez y el comendador de Ocaña*; *La discreta enamorada*), de Tirso de Molina (*Desde Toledo a Madrid*; *El burlador de Sevilla*; *Don Gil de las calzas verdes*) y de fray Luis de León (*De los nombres de Cristo*; *La perfecta casada*; *Poesías*). También se editaron textos de Luis de Góngora, de Francisco de Quevedo, de Lucas Gracián Dantisco, de Vicente Espinel, Baltasar Gracián, Luis de Granada, Juan de Timoneda, Antonio Mira de Amescua, Agustín Moreto, Juan Ruiz de Alarcón, Francisco de Rojas Zorrilla, Diego de Saavedra Fajardo, Luis Vélez de Guevara y santa

<sup>1</sup> Para conocer la historia de la Compañía Iberoamericana de Publicaciones, fundada en 1924 por Ignacio Bauer y dirigida editorialmente por Pedro Sainz Rodríguez, puede consultarse en Balsinde [2020].

Teresa de Jesús. En ellas colaboraron con prólogos, selección de textos o edición el traductor y poeta Agustín Aguilar Tejera, el orientalista Rodolfo Gil Benumeya, el poeta mexicano y padre de Carmen de Icaza, Francisco de Icaza, los filólogos Joaquín de Entrambasaguas, Ángel Valbuena Prat y Guillermo-Díaz Plaja o el propio Azorín.

En el archivo de Pedro Sainz Rodríguez conservamos bastantes cartas interesantes relacionadas con muchos autores españoles del Siglo de Oro. No necesitamos recordar la infinita variedad de la correspondencia de Sainz Rodríguez, reflejo de su personalidad heterogénea –político, catedrático, editor, académico– que abarca toda su experiencia vital.

Además, la Fundación Universitaria Española, bajo la dirección cultural de Pedro Sainz Rodríguez<sup>2</sup>, publicó varios estudios relativos al Siglo de Oro. Mencionamos aquí la obra de Vicente Gómez Vichares, *Fray Diego Murillo, poeta y predicador del Siglo de Oro* (1977) o *La geometría mística del alma en la literatura española del Siglo de Oro: notas y puntualizaciones*, por Manuel Morales Borrero (1975). En la colección Espirituales españoles<sup>3</sup> se editaron numerosos estudios sobre los místicos, entre ellos

<sup>2</sup> Aunque sabemos de la colaboración de Sainz Rodríguez con la Fundación Universitaria Española desde su residencia lisboeta en el exilio, apreciaremos su actividad más destacada cuando regresa a España en 1969, y especialmente a partir de 1973, año en que se le nombra asesor cultural, y aún más desde 1978 hasta su fallecimiento en 1986, cuando fue nombrado director cultural de la mencionada institución. Además de donar su biblioteca y sus archivos, renovó las publicaciones, creando nuevas colecciones y estimulando los estudios por parte de jóvenes investigadores sin descartar a los autores ya consolidados.

<sup>3</sup> La colección Espirituales Españoles es un proyecto personal de Pedro Sainz Rodríguez iniciado en los años cincuenta del pasado siglo. Ya en 1927 había publicado una *Introducción a la literatura mística en España*, que le valió el Premio Nacional de Literatura en 1926. En su exilio portugués se interesó por los estudios místicos y planeó la creación de un Centro de Espiritualidad, que estaría ubicado en su casa de Madrid. Por entonces inició su *Antología de la literatura espiritual española*, proyecto que le llevaría casi treinta años. La primera propuesta de publicación surgió de Lasso de la Vega, que le sugirió que preparase una *Flor de la literatura mística* para la editorial Labor, en 1944. En su correspondencia podemos comprobar que el desarrollo de esta obra lo llevaría después Agustín Calvet, de la editorial Plus Ultra, hasta que, en 1958, por falta de fondos, hubo de abandonarlo. Ese mismo año, Sainz Rodríguez contacta con Juan Flors para

sobre san Juan de Ávila, fray Luis de Granada, Domingo de Valtanás, san Francisco de Borja, Pedro Axular, Pedro de Rivadeneira, Bartolomé Carranza o Jerónimo Gracián de la Madre de Dios. Muchos se editaron estando su director en Portugal, desde donde impulsó esta colección con la participación de la Universidad Pontificia de Salamanca, y la estrecha colaboración de Luis Sala Balust desde España hasta su fallecimiento en 1965. Participaron en ella importantes especialistas de la talla de Álvaro Huerga, Ignacio Tellechea, José Simón Díaz, Melquiades Andrés, Camilo María Abad, Giovanni Maria Bertini, Marcel Bataillon y el propio Pedro Sainz Rodríguez, que publicó además tres volúmenes dedicados a la literatura española de los siglos XVI y XVII<sup>4</sup>. Inició también la colección Clásicos olvidados, en la que se editó el *Cántico espiritual* de san Juan de la Cruz con notas de Eulogio Pacho, y la colección Biblioteca del Hispanismo, con títulos tan relevantes como *Los místicos de los Países Bajos y la literatura espiritual española del siglo XVI* (1976), tesis doctoral del que fuera profesor en la Universidad de Lovaina y fundador de la Asociación Internacional de Hispanistas, Pierre Groult, y *Literatura espiritual española de la Edad Media y el Renacimiento*, del mismo autor.

#### GÓNGORA Y LO GONGORINO

Comenzaremos con algunas de las cartas de la década de los años veinte del pasado siglo, en su mayor parte de quienes formaron la generación del 27, que mencionan los estudios sobre Góngora.

---

llevar a cabo la publicación de su *Antología de la literatura espiritual*. Tras sucesivos avatares, la obra sería publicada por la Fundación Universitaria Española y la Universidad Pontificia de Salamanca, en 1980, compuesta de cuatro tomos (tres de ellos dedicados al Siglo de Oro español). Pero la aspiración del director cultural de la FUE era más ambiciosa y difícil de lograr. Su colección Espirituales Españoles se había iniciado también en los años cincuenta, con los principales especialistas en el tema. De su gestación y progreso se conserva en su archivo una correspondencia muy abundante. Los primeros volúmenes fueron publicados por la mencionada editorial de Juan Flors, de Barcelona, hasta que la FUE reemprendió la publicación en 1973.

<sup>4</sup> El primer tomo de la *Antología de la literatura espiritual española* apareció en 1980.

Sobre el conocimiento de Góngora en España, Sainz Rodríguez [1975] considera que empieza a ser comprendido y entendido precisamente en su centenario. Indica que poco antes se había producido una evolución en la poesía lírica de Europa que preparó esa sensibilidad colectiva para poder entender el gongorismo español, el marinismo italiano (alusivo al poeta del siglo XVII, Giambattista Marino) y el eu-fuismo en Inglaterra (concepto tomado de la obra de John Lyly, *Euphues: the anatomy of wit*, publicada en 1578), refiriéndose a la evolución de la literatura romántica hacia la poesía que se llamó modernista, simbolista y de otras escuelas modernas. En su opinión, el vocabulario de Góngora es un ejemplo vivo de la evolución del arte, del hecho de que todo lo que hoy es herejía, mañana será ortodoxia. Y se atreve a afirmar que sin Mallarmé habría sido imposible la nueva apreciación de la literatura gongorina.

Jorge Guillén, mientras prepara su memoria de doctorado, escribe a Sainz Rodríguez desde Valladolid el 24 de enero de 1924. No le reprocha su «dolencia epistolar» porque él también la padece, pero le pide un esfuerzo y que le escriba «cuatro líneas o cuatro mil mejor» ya que lo considera su mecenas universitario, a pesar de ser solo seis años menor que él, y necesita que le dé su opinión sobre el tema que ha elegido: un comentario estético al *Polifemo* estrofa por estrofa, tomando como punto de partida una estética general de Góngora<sup>5</sup>.

El 5 de julio de 1925<sup>6</sup>, Vicente Aleixandre escribe una larga carta a su amigo Pedro desde la sierra madrileña, que califica al final de «resumen hiperbólico, en tono mayor, de lo que pienso de ti». Tras expresarle su gozo al recibir noticias suyas («maravillosamente diestra tu carta, que me hiere en el tendón de Aquiles y me entrega a ti vencido»), pasa a reprocharle su aparente indiferencia al no haber ido a visitarlo mientras estuvo enfermo, por estar ocupado con sus intrigas políticas. Eso lo

<sup>5</sup> PSR1/2-206

<sup>6</sup> PSR1/3-87

llevó a pensar que no quería saber nada de él, que siempre se ha sentido «algo así como [su] hermano menor» y ahora ya sabe «que solo para mi entierro podré contar contigo». Más tranquilizado ahora, tras recibir su carta, le dedica estas líneas: «Ay, Pedrito, Pedrito, catedrático y erudito, intrigante y goloso, metesillas y sacabancos, mucho hay que conocerte para acabar de comprenderte y mucho hay que amarte para no tener nada que perdonarte». Lo anima a superar las envidias que despiertan sus éxitos. Él prefiere «ser espectador, cómodamente sentado [...] al pie de una montaña [y] si Dios me da vida espero veros en lo alto y desde abajo me veréis aplaudir». Termina su carta pidiéndole el artículo sobre Góngora, porque le interesa muchísimo y, si no tiene un ejemplar para él, le ruega que lo pida en *El Liberal*<sup>7</sup>.

Gabriel Miró<sup>8</sup> escribe a Pedro Sainz Rodríguez el 4 de julio de 1926 con motivo de los próximos Concursos de Literatura en los que serán jueces Jorge Guillén, Pedro Salinas y el propio Sainz Rodríguez. Le propone dos temas: El lenguaje poético de Góngora y su influencia en nuestra literatura o bien Edición moderna de las *Soledades*, con glosas y precedido de una semblanza. Le insiste posteriormente, en una carta sin fecha, en que le facilite el título de su obra para incluirlo en el Registro de los Concursos Nacionales del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

El 14 de mayo de 1927, Jorge Guillén<sup>9</sup> pregunta por los comentarios al «Panegírico a Lerma» de Góngora para su edición sobre las octavas

<sup>7</sup> *El Liberal* (1879-1939) fue uno de los principales diarios del periodo de la Restauración, que alcanzó en la segunda década del siglo pasado una de las mayores tiradas de la prensa española, con ediciones en Sevilla, Barcelona, Bilbao y Madrid. En los años en que escribe Vicente Aleixandre, era su director Francisco Villanueva Oñate, crítico tenaz de la Dictadura de Primo de Rivera. Por aquel entonces, entre sus más distinguidos colaboradores figuraron Miguel de Unamuno, Luis Araquistáin o Ramón Pérez de Ayala.

<sup>8</sup> PSR1/3-229

<sup>9</sup> PSR1/3-444. Tres años antes, en 1924, Jorge Guillén había leído su tesis *Notas para una edición comentada de Góngora*, después de haber sido lector en la Sorbona durante seis años.

del autor cordobés. Ha buscado el texto en Madrid y no lo ha encontrado; por eso recurre al gran bibliófilo.

En una carta sin fechar, hacia finales de 1927 o comienzos de 1928, Dámaso Alonso<sup>10</sup> agradece a Pedro Sainz Rodríguez los elogios que le ha dedicado en un artículo. Lo califica como la mayor esperanza de la erudición española y valora muy positivamente esa afirmación pública y valiente que hace de la inteligencia del arte de Góngora. De hecho lo considera quizás el único que puede hablar «con independencia y altura de criterio» sobre las cuestiones gongorinas. El propio Dámaso se confiesa apasionado defensor de Góngora, del que «las cosas que hay en él que me molestan o me gustan menos me las callo o las disimulo por política». Considera necesario que una crítica más amplia, más apasionada y de más autoridad y competencia diga también su palabra, y eso es lo que cree que puede hacer Sainz Rodríguez para poner fin a la proscripción de Góngora, y lograr su adquisición definitiva para la literatura española.

Pedro Sainz Rodríguez abandonó España en 1942 y se instaló en Portugal hasta 1969, ocupándose especialmente de sus estudios de literatura espiritual, y preparando su vuelta a Madrid. En ese periodo, su actividad política fue importante, pues formó parte del consejo de don Juan de Borbón<sup>11</sup> hasta su disolución en 1969. Su correspondencia se centra, por tanto, en cuestiones sucesorias, con el pensamiento puesto en la instauración de la monarquía en España.

<sup>10</sup> PSR1/35-32. Dámaso Alonso se doctoró en 1928, con una tesis sobre la evolución de la sintaxis de Luis de Góngora y dedicó varios estudios a la obra del poeta, como *La lengua poética de Góngora* (1935), *Góngora y el Polifemo* (1960) y la edición crítica de *Soleadas*.

<sup>11</sup> Fundado el 6 de abril de 1946 y disuelto en julio de 1969, estuvo presidido desde 1957 por José María Pemán y contó entre sus miembros, además de Pedro Sainz Rodríguez, con José María de Areilza, el poeta Luis Rosales, Joaquín Calvo Sotelo, Gonzalo Fernández de la Mora, Juan José López Ibor y Luis María Anson entre otros, hasta un total de noventa.

De regreso a España, Pedro Sainz Rodríguez recibe carta de José Luis Gotor<sup>12</sup> desde Roma el 16 de octubre de 1975<sup>13</sup>, que le hace una consulta sobre Góngora para que se la transmita a Dámaso Alonso, con el que no tiene medio de ponerse en contacto. Al parecer, en la Biblioteca Vaticana, en el fondo Barberini, existe un manuscrito de «obras de Góngora nunca impresas», que contiene unos treinta sonetos atribuidos al escritor, de tipo escatológico sobre todo, que no han sido estudiados por nadie. Dámaso Alonso conoce el manuscrito porque Eugenio Asensio le dio una fotocopia que sacó en Roma en 1947; sin embargo solo cita ese manuscrito en la reedición que ha hecho la editorial Gredos de su *Polifemo*, a propósito de una variante. Gotor cree que esos escritos son dignos de estudio, y querría saber si lo está estudiando ya algún experto gongorista y por qué no lo ha estudiado el propio Dámaso. Añade otra consulta, que podría ser más «fastidiosa», sobre una comedia de Calderón en ese mismo fondo Barberini, fechada en 1635, titulada *Amor no teme peligros*, de la que desearía saber si sigue inédita.

#### MUJERES ESCRITORAS: MARÍA DE ZAYAS Y MONTEMAYOR

Además de los temas gongorinos, conservamos cartas alusivas a otros autores del Siglo de Oro español. El poeta José Luis Cano<sup>14</sup>, muy vinculado a la generación del 27 y especialmente a la obra de Vicente Aleixandre, y fundador de la revista *Ínsula* en 1946, escribe el 2 de no-

<sup>12</sup> José Luis Gotor, profundo conocedor de los fondos españoles antiguos conservados en Roma, ha dirigido sus investigaciones hacia la poesía española de los siglos XVI y XVII, con especial atención al petrarquismo. Formado en la Complutense y luego en la Sorbona, se instala en Italia a mediados de los años sesenta. Ha enseñado Lengua y Literatura Española en las universidades de Salerno, Nápoles, Roma y Viterbo y, en España, ha participado en homenajes dedicados a personalidades intelectuales, como Miguel Batllori, Justo García Morales o el propio Pedro Sainz Rodríguez.

<sup>13</sup> PSR3/6-333

<sup>14</sup> PSR3/9-511

viembre de 1978 al director cultural de la Fundación Universitaria Española, Pedro Sainz Rodríguez. Le pregunta por la posible publicación de un estudio sobre la escritora María de Zayas, llevado a cabo por una hispanista americana, Sandra M. Foa<sup>15</sup>, que fue alumna suya en los cursos de Poesía española. La FUE había aceptado publicarlo hace tiempo, y Sainz Rodríguez le responde<sup>16</sup> unos días después manteniendo el compromiso de publicación, pero no antes de un año o año y medio. Si la autora no quisiera esperar tanto tiempo, la Fundación le devolverá el original para que lo publique donde desee.

En 1981, María Isabel Barbeito Carneiro, estudiosa de las mujeres escritoras del Siglo de Oro, comenta con el director cultural de la FUE la posibilidad de mejorar su trabajo *Teresa de Jesús y María de Zayas (dos mujeres áureas)*, realizado tres años antes, con nuevos hallazgos sobre la segunda, que revalorizarían el contenido de su estudio. Agradece mucho el impulso que supondrá que salga a la luz su libro, y marcará su trayectoria en el campo de la investigación: el testimonio escrito de la mujer. La obra constituirá su tesis doctoral, dirigida por José Simón Díaz<sup>17</sup>.

#### CALDERÓN Y SU CENTENARIO

El 8 de mayo de 1981, Alonso Zamora Vicente, Secretario de la Real Academia Española, solicita a Sainz Rodríguez una colaboración en la junta pública y solemne conmemorativa del centenario de la muerte de Pedro Calderón de la Barca, ocurrida el 25 de mayo de 1681. El 3 de julio de ese mismo año le pide su intervención para el acto que se cele-

<sup>15</sup> Finalmente, el libro, con el título *Feminismo y forma narrativa: estudio del tema y las técnicas de María de Zayas y Sotomayor* no llegó a publicarse en la FUE, sino en la editorial Albatros, de Valencia, un año después.

<sup>16</sup> PSR3/9-517

<sup>17</sup> La tesis fue publicada en 1986 con el título *Mujeres madrileñas del siglo XVII: estudio bibliográfico-crítico*, por la Universidad Complutense de Madrid. El estudio *Teresa de Jesús y María de Zayas (dos mujeres áureas)* no se llegó a publicar; en la biblioteca de la FUE conservamos el texto mecanografiado de 1978.

brará en otoño con el mismo motivo. Y el 9 de octubre le comunica su designación, en unión de Rafael Lapesa, para intervenir en la junta pública y solemne conmemorativa del tercer centenario del nacimiento [sic] del mismo autor<sup>18</sup>. La participación del académico consistió en una conferencia titulada «Los homenajes de la Academia Española a Calderón, 1881-1981», que le sirvió para trazar una síntesis de las diferencias entre las dos épocas para analizar detalladamente la evolución de la crítica en torno a Calderón.

Con motivo del Día Mundial del Teatro, Pedro Sainz Rodríguez había dado una conferencia sobre «Pedro Crespo, alcalde de Zalamea», que le sirve para analizar la valoración de la obra de Calderón y el «largo eclipse que sufre en la literatura española, que está marcado por dos obras: la *Poética*, de Luzán, de 1737, y la *Poética*, de Martínez de la Rosa, de 1831». Estudia también el porqué de la influencia de Calderón en Alemania, y la reacción contraria al arte barroco calderoniano por parte de Menéndez Pelayo y de Grillparzer. Y concluye afirmando que la obra de Calderón, y especialmente *El alcalde de Zalamea*, ha sido «uno de los símbolos que han servido para forjar la figura de España ante los ojos del mundo» [1974: 19-27].

#### MIGUEL DE CERVANTES

El 1 de julio de 1924, Francisco Tolsada<sup>19</sup>, jefe de la biblioteca provincial de Ciudad Real, pide a su amigo Blasco algunos datos para desarrollar el tema «Medios conducentes a la creación de una biblioteca cer-

<sup>18</sup> PSR3/12-135, PSR3/12-209 y PSR3/12-289 respectivamente. La FUE contribuyó a esta conmemoración con la obra del hispanista Martin Franzbach, *El teatro de Calderón en Europa*, publicada un año después y traducida de la edición original de 1974 por José Rodríguez de la Rivera a instancias de su director cultural.

<sup>19</sup> PSR1/2-284. Francisco Tolsada se doctoró en Filosofía y Letras por la Universidad Central en 1919, compaginó su trabajo como facultativo de Archivos y Bibliotecas desde 1921 con la docencia, y a él se debe la consolidación de la Biblioteca Pública Provincial de Ciudad Real, que trasladará su sede a la Diputación Provincial en 1926.

vantina, utilidad de la misma y bibliografía de las obras que deben adquirirse». Por eso ruega a un amigo que vea «sin pérdida de tiempo a nuestro compañero Sainz» y le pida datos o que le indique algunos libros donde vea la materia que se trata, y notas de algunos trabajos más salientes sobre Cervantes en los últimos años, pues ya se lo consideraba autoridad en el cervantismo.

En otra ocasión, Emilio Alarcos García propone a Pedro Sainz Rodríguez, en carta escrita en Salamanca el 18 de noviembre de 1924<sup>20</sup>, que realicen juntos un trabajo sobre la cultura o las fuentes de Cervantes, pues Américo Castro, bajo cuya dirección estuvo becado en el Centro de Estudios Históricos, le ha informado de que está dispuesto a facilitar los materiales que ya tiene recogidos. Si él no puede ahora, Alarcos seguirá por donde se ha quedado para, una vez terminada la recolección de datos, redactar el trabajo los dos.

El 8 de mayo de 1927<sup>21</sup>, Léon Rollin, delegado general en España de la Société des Gens de Lettres de France, pide a Sainz Rodríguez que le suministre los datos más seguros y comprobados sobre la vida de Cervantes, y le agradecería mucho una lista de los libros que debería consultar.

También en 1927, el 14 de julio<sup>22</sup>, Américo Castro escribe a Sainz Rodríguez. Le notifica que han tenido que suplir su ausencia en el Centro de Estudios Históricos, de la Junta para Ampliación de Estudios, y le indica que al día siguiente podrá continuar en la vida de Cer-

<sup>20</sup> PSR1/2-485. No hemos encontrado ninguna publicación de Alarcos García sobre Quevedo. A decir de su hijo, Emilio Alarcos Llorach [1998], en su dedicación a la gramática empleaba ejemplos literarios. Pero su tarea fue más enseñar verbalmente que por escrito. Nos cuenta asimismo que la lengua de los siglos clásicos a la que más atención dedicó fue la de Quevedo, y contaba con escribir un libro sobre las características de su complejísimo estilo, por lo que estuvo muchos años sacando fichas, y en varios artículos dejó constancia de determinadas peculiaridades de la lengua del escritor.

<sup>21</sup> PSR1/3-441. La Société des Gens de Lettres es el equivalente a la Sociedad General de Autores Españoles (SGAE), fundada en 1838 por los escritores franceses Honoré de Balzac, George Sand, Victor Hugo y Alexandre Dumas.

<sup>22</sup> PSR1/3-494

vantes donde la dejó: «en el enredado asunto de la boda de su hija y el jaleo de las casas de la Red de San Luis».

Avanzamos unos años. El 28 de junio de 1935<sup>23</sup>, Jaime Pantoja, presidente de la Sociedad Cervantina de El Toboso, informa a Sainz Rodríguez de las campañas desplegadas en su pueblo para recordar al olvidado Cervantes, consiguiendo convertir ese núcleo en lugar de peregrinación cervantina. La creación de la biblioteca cuenta con miles de obras y ediciones del Quijote en todas las lenguas, donadas y mejoradas muchas veces con dedicatorias autógrafas de las personalidades más famosas. Se lamenta de la pobreza de las instalaciones por no haber recibido las merecidas subvenciones públicas. Por esa razón han remitido un escrito a las Cortes solicitando la construcción de un albergue para que todos los admiradores del escritor puedan encontrar una modesta habitación donde conseguir comer y dormir. La Sociedad Cervantina suplica a Pedro Sainz Rodríguez, en su calidad de diputado en Cortes, que se haga eco de esas necesidades que tanto dañan a España.

El 30 de julio de ese mismo año<sup>24</sup>, Benjamín Marcos pide a Sainz Rodríguez que le devuelva su manuscrito sobre *Cervantes filósofo* porque saldrá de Madrid en agosto. A su vuelta se lo volverá a dejar para que lo lea con detenimiento, le dé su opinión y vean la posibilidad de publicarlo con motivo del Día de Cervantes, con su «ayuda moral». Casi un año después, el 7 de marzo de 1936<sup>25</sup>, Benjamín Marcos recuerda a Sainz Rodríguez su interés en cambiar impresiones sobre su libro *Cervantes filósofo*, con el fin de publicarlo en la CIAP. Lamenta que no se pueda cumplir su deseo de conseguirlo para el Día de Cervantes. Unos días después, el 22 de marzo, Sainz Rodríguez responde a Benjamín Marcos

<sup>23</sup> PSR1/11-118. Jaime Martínez-Pantoja Morales empezó en 1925 a proyectar El Toboso como centro cervantino, para lo que viajó a Madrid e hizo numerosas gestiones personales. Entre sus muchas actividades, fundó la Biblioteca-Museo Cervantina y trató de demostrar la existencia real de Dulcinea a través de los documentos.

<sup>24</sup> PSR1/11-204

<sup>25</sup> PSR1/12-147

que «lo pondrá al habla con el señor Ortega» [Manuel Luis Ortega, director gerente de la editorial Compañía Iberoamericana de Publicaciones], aunque habrá que esperar a que regrese del sur de España<sup>26</sup>.

Federico Acevedo, catedrático de Lengua y Literatura y director del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza Peñaflorida, en San Sebastián, propone a Sainz Rodríguez, ya en plena guerra civil, el 24 de marzo de 1937, dedicar esta vez la Fiesta del Libro a la memoria de Marcelino Menéndez Pelayo sin menospreciar a Cervantes, en vista del clima de «intensa emoción española» de ese año. Por ello le pide que dé una conferencia en elogio del santanderino. Cuentan también con Miguel Artigas y se espera la presencia de otras destacadas personalidades<sup>27</sup>.

A su regreso a España, en el desarrollo de su actividad como director cultural de la FUE, publicó la obra de Luis Morales Oliver, *Sinopsis del Quijote*, en 1977. También organizó un ciclo de conferencias de tema cervantino, del que se editó una de ellas en 1974, también de Morales Oliver: *La heroicidad del Quijote en Cervantes*. En 1984 se publican las *Concordancias del Quijote de Avellaneda* en dos volúmenes, por Enrique Ruiz-Fornells.

#### FRANCISCO DE QUEVEDO

Luis Astrana Marín<sup>28</sup>, aunque destacaría especialmente como cervantista con su exhaustivo estudio *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes* (1948-1958) en siete volúmenes, en esta ocasión, el 9 de octubre de 1929<sup>29</sup>, reprocha a Sainz Rodríguez que no se publique la edición de

<sup>26</sup> PSR1/12-196. Unos años antes había escrito aludiendo al proyecto de su contrato de edición, que concedía a la CIAP la exclusiva para publicar su *Biblioteca filosófica*, formada por cincuenta tomos. Solo tenemos constancia de tres de ellos, y ninguno sobre Cervantes sino sobre Francisco Vallés, san Ignacio de Loyola y Miguel Sabuco.

<sup>27</sup> PSR1/13-57

<sup>28</sup> Creador de la Sociedad Cervantina en 1953, a él se debe también el conocimiento de la ubicación exacta de la casa natal de Cervantes en Alcalá de Henares

<sup>29</sup> PSR1/6-191

Quevedo que está preparando, por la pereza de ambos. Por ello, le pide que se decida, antes de que esa pereza dilate la edición indefinidamente. No sabemos de qué obra puede tratarse, pero desde luego no se publicó en aquel momento. Un par de meses después responde a su amigo Sainz<sup>30</sup>, rechazando la propuesta editorial para las obras de Quevedo por parte de la CIAP, que considera inaceptable. Con cierta indignación expresa que los errores de la editorial dando pagos anticipados a personas que no le reportarán honra ni provecho no los va a pagar él y, por tanto, renuncia al trabajo. Irónicamente señala que a la editorial le quedarán como consuelo las ediciones de Andrenio [seudónimo del periodista español Eduardo Gómez Baquero, fallecido ese mismo año], que podrá vender al peso. Años después, en 1932, publicará las *Obras completas* de Quevedo en la editorial Aguilar, y en 1946, el *Epistolario completo* en la editorial Reus.

Establecido en Madrid, y siendo Pedro Sainz Rodríguez asesor cultural de la FUE, recibe el 18 de julio de 1973<sup>31</sup> carta de Melquiades Andrés, profesor titular de la Universidad de Extremadura y director del Seminario Francisco Suárez de la Fundación, que le propone la edición de una tesis doctoral calificada con sobresaliente por la Universidad Complutense, sobre *La religiosidad de Quevedo*, aprovechando el próximo centenario de su fallecimiento en 1580. La obra no llegó a publicarse, y desconocemos a su autor, del que solo sabemos que fue uno de los primeros alumnos de Melquiades Andrés en la Facultad de Teología de Burgos.

## CONCLUSIÓN

Podemos concluir asumiendo que la contribución de Pedro Sainz Rodríguez a los estudios sobre la literatura del Siglo de Oro fue muy destacada. De ese periodo, su interés principal se centró en la literatura

<sup>30</sup> PSR1/6-232

<sup>31</sup> PSR3/6-268

espiritual, a la que dedicó una parte muy importante de su vida. Desde 1973 hasta su fallecimiento en 1986, su actividad cultural en la Fundación Universitaria Española fue incansable. Incrementó notablemente su biblioteca con el archivo del II Gobierno de la República en el exilio, y con sus fondos propios, una buena parte de ellos únicos. Consolidó la colección Espirituales Españoles y dinamizó las actividades culturales organizando y animando a organizar numerosos ciclos de conferencias sobre Literatura y otras materias, en los que participaron, entre otros, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco, Carmen Bravo-Villasante, Fernando Lázaro-Carreter o Guillermo Díaz-Plaja, además del propio Pedro Sainz Rodríguez.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, Emilio (1998): «Conferencia de apertura. La actividad filológica de Emilio Alarcos García (1895-1986)», en *Homenaje al profesor Emilio Alarcos García en el centenario de su nacimiento, 1895-1995*, coord. C. Hernández Alonso (Valladolid, Universidad de Valladolid), 11-18.
- BAL SINDE RODRÍGUEZ, Isabel (2020): «Pedro Sainz Rodríguez y la Compañía Iberoamericana de Publicaciones», *Cuadernos de Investigación de la Literatura Hispánica*, 46: 179-203.
- SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro (1974): «Pedro Crespo, alcalde de Zalamea», en *Siete conferencias en torno al Día Mundial del Teatro: personajes universales del teatro español* (Madrid, Centro Español del Instituto Internacional del Teatro), 19-27.
- (1978): *Testimonio y recuerdos*, Barcelona, Planeta.
- (ed.) (1980-1985): *Antología de la literatura española espiritual española*, Madrid, Fundación Universitaria Española.
- (1982): «Los homenajes de la Academia Española a Calderón (1881-1981)», *Boletín de la Real Academia Española*, 62, cuaderno 225: 65-86.